

LAS PROTOCIUDADES DE MESENIA

The protocities of Messenia

Domingo PLÁCIDO SUÁREZ
Universidad Complutense de Madrid

Biblid [0213-2052 (2002) 20, 65-73]

RESUMEN: En este artículo se estudian la formación inicial de las ciudades mesenias, las entidades sociales desarrolladas y el incipiente sinecismo, frustrado por la violenta invasión lacedemonia.

Palabras clave: Protociudades, Mesenia, invasión espartana.

ABSTRACT: A study is made of the initial formation of Messenian cities, the social entities developed and the incipient synechism, frustrated by the violent lacedaemonian invasion.

Key words: Protocities, Messenia, lacedaemonian invasion.

La historia de Mesenia en los orígenes del arcaísmo está marcada por el hecho excepcional de la violenta intervención espartana, que transformó su población en hilotas y acabó aparentemente con un desarrollo propio que definiera su personalidad. Sin embargo, entre los datos de los poemas homéricos y la arqueología, es posible detectar la existencia de una historia que se puede integrar en el conjunto de la Hélade, entre el apogeo del palacio de Néstor y la conquista lacedemonia.

Las siete ciudades de Mesenia que se mencionan en *Iliada*, IX 149-153, «al extremo de Pilo», como parte de las promesas que hace Agamenón a Aquiles en el caso de que regrese al combate, hay que situarlas seguramente en la frontera con Esparta; en 291-5, de acuerdo con las prácticas de la repetición propias del estilo épico, se reproduce la enumeración. De todas ellas, sólo se repite la mención de Feras en V 543, relacionada con el Alfeo, «que ancho fluye a través de las tierras de los pilios» (545), en relación con los hijos de Diocleo (traducción de J. García Blanco y L. Macía, Madrid, Alma Mater, CSIC, 1998), entre los compañeros de Menelao. La ciudad vuelve a citarse en *Odisea* III 488, en el camino de Pilo a Esparta, identificada con Kalamata, en una vía que se remonta a época micénica (comentario *ad loc.* de S. West, Fondazione Lorenzo Valla, Arnoldo Mondadori editore, 1988⁴); aquí está presente el mismo Diocleo, hijo de Ortíloco, que en XXI 15-16 tiene su casa en Mesene, que aparece como próxima a Lacedemonia (comentario *ad loc.* de M. Fernández-Galiano y A. Heubeck, Fondazione Lorenzo Valla, Arnoldo Mondadori editore, 1986). Según comenta Estrabón, en VIII 4, 1 (359), Mesenia en la época de la Guerra de Troya formaba parte del reino de Menelao y era por tanto parte de Laconia; la *chóra* entonces se llamaba Mesene. Para Pausanias, IV 1, 3, en la *Odisea* se muestra que los mesenios son un *éthnos*, y no una *pólis*. Los mesenios serían los habitantes de ese territorio llamado Mesene. Los Neleidas lo dominaron como consecuencia del debilitamiento de Laconia a la muerte de Menelao.

Metona, en el extremo suroccidental, corresponde a la homérica Pédaso, una de las siete ciudades ofrecidas por Agamenón, *Iliada*, IX 153, según Estrabón, VIII 4, 3, que la sitúa al oeste del golfo de Mesenia; Asine aparece como *políchnes* (Estrabón, VIII 4, 4), la primera población del golfo de Mesenia. También interesa el comentario de Pausanias (III 26, 8) sobre la Énope de Homero, habitada por mesenios, que corresponde a Gerenia, pero perteneciente a la liga de los eleutrolaconios, donde se refugió Néstor cuando Pilo fue capturada por Heracles. El mismo Pausanias, IV 1, 2, se refiere a la fundación mítica de Andania, que se sitúa al norte, cerca de la frontera arcadia (nota *ad loc.* de D. Musti, M. Torelli, Fondazione Lorenzo Valla, Arnoldo Mondadori editore, 1991). También, en IV 1, 4, cita el *pólisma* de Feras; en IV 34, 4, cita Corone, a la derecha del Pamiso, como *pólis* que sustituye a la Epea homérica de las ciudades prometidas a Aquiles por Agamenón (nota *ad loc.* de D. Musti, M. Torelli, Fondazione Lorenzo Valla, Arnoldo Mondadori editore, 1991); en Estrabón VIII 4, 5, Epea se llama ahora Turia, en el valle bajo del Pamiso; según Pausanias, IV 35, 1, Motone, que se identifica con Metona, es llamada Pédaso en Homero. Ambos autores, por tanto, las sitúan en el golfo de Mesenia, y corresponden probablemente a un pequeño estado micénico entre Lacedemonia y Pilo, habitada desde el Neolítico, con centro en Feras (Kalamata), floreciente en el período micénico, tal vez el reino micénico de Mesene, de *Odisea*, XXI 15 (R. Hope Simpson, *ABSA*, 1957), que tendría su centro en el *oîkos* de Ortíloco, como hace notar Pausanias, IV 1, 4, «en casa de Ortíloco», cuando explica que por «casa de Ortíloco» en Mesene entiende el *pólisma* de Feras. La

interpretación homérica de Estrabón y Pausanias marca la trayectoria del espacio mesenio hasta los inicios del arcaísmo.

Étilo, cuyos habitantes se encuentra en el catálogo entre los que acompañaron a Menelao (*Iliada*, II 585), está en el golfo de Mesenia, según Estrabón. Esto se corresponde con la mención de Pausanias III 25, 10, donde Étilo se sitúa en Laconia. Esparta parece haber controlado en el siglo VIII la misma área del catálogo de Menelao (R. Hope Simpson, *Catalogue*, 80, que incluye Étilo. Mesene (la antigua Mesenia) está, según Estrabón, después de Trifilia, pasado el cabo Corifasio, que se identifica con Ciparisia (R. Baladié, *ad loc.*, CUF, 1978). Ahí es donde se situaría una parte de la población de Pilo después de la destrucción de la ciudad (Estrabón, VIII 4, 2). Pero es en el cabo Corifasio junto a Navarino donde aparecerá una nueva Pilo en la época de las Guerras Mesénicas, sin duda en relación con la Pilo que se convirtió en un nuevo centro regio cuando Cresfontes se estableció en Esteniclaro (Estrabón, VIII 4, 7). También de Pausanias, IV 7, 2, se deduce la intensa población de la zona en torno a la llanura de Esteniclaro y el pie del monte Itome, dada la importancia agrícola del valle del Pamiso en los momentos en que se desarrolla la ocupación del suelo que caracteriza el proceso de formación de la *pólis* (R. Hope Simpson, en *Minnesota*, 94). La creciente densidad de población desde el Heládico Primitivo y el final de la Edad del Bronce se correspondería con la descripción de las siete ciudades del libro IX de la *Iliada* (McDonald, Hope Simpson, *AJA*, 1964, 240). Los poemas homéricos sólo pueden analizarse históricamente si se consideran en su diacronía, como manifestación de las impresiones mentales dejadas por el paso del tiempo. En este caso, se descubren elementos correspondientes a la época de los palacios y a la de las vísperas de la organización de la *pólis*, cuando los poemas cobran su forma literaria monumental.

Viene a ser el territorio citado en *Odisea*, III 481-90, en relación con el viaje de Telémaco, que pasa por Feras camino de Laconia en su viaje desde Pilo. Los territorios se encuentran relacionados entre sí, así como con las islas Jónicas. Por las ofrendas encontradas en Ítaca se puede deducir que todavía en la época oscura el prestigio del héroe Odiseo se extendía por Mesenia, Élide y Acaya, posiblemente en relación con los primeros viajes a occidente (Malkin, *Returns*, 114) y con las relaciones que tenían que ver con los metales (Morgan, *Athletes*, 88), que constituían elementos diferenciadores en la estructura social (Morgan, *Athletes*, 196). Además, fueron enviados colonos a Regio, según Antíoco de Siracusa en Estrabón VI 1, 6 (Pearson, p. 404), en relación con los conflictos con los lacedemonios. La invasión sorprende a la población de Mesenia en un momento de fuerte dinamismo, en sus relaciones sociales internas así como en sus posibilidades de relaciones externas.

Es posible que Nicoria corresponda al sitio de alguna de las ciudades mencionadas (R. Hope Simpson, *ABSA*, 1966). En Nicoria se detecta una cierta continuidad desde el Heládico Medio y los tiempos micénicos a través de la época oscura hasta el Protogeométrico, con tumbas absidales y pequeñas *thóloi*. Huellas de ocupación protogeométrica se encuentran además en Kardamyli, Volimnos, Kato Englianos, Karpophora y Tragana (Baurain, *Les Grecs*, 97), en algunos de estos

asentamientos con construcciones recientes de *thóloi* (Snodgrass, *Dark Age*, 87). Éste es el aspecto clave en el descubrimiento de la continuidad, que realmente consiste en una reconstitución, significativa de los procesos que marcan el interés de las nuevas aristocracias de la Edad Oscura por identificarse con el mundo de los héroes. Los primeros lugares documentados son Nicoria, Malthi y Tragana, mientras que se amplían en un segundo período con lugares como Volimnos, Antheia, Kaphirio y Rizes. Volimnos aparece muy relacionado con Laconia, tal vez en función de la celebración de cultos comunes entre laconios y mesenios, en la época de mayor integración (Morgan, *Athletes*, 268, n. 34); luego, los testimonios se vuelven a concentrar en Nicoria y Malthi, en lo alto del río Pamiso (Morgan, *Athletes*, 69-73, con figuras 10-12). En la época protogeométrica se difunden por Mesenia las tumbas de cista y otros enterramientos individuales (Snodgrass, *Dark Age*, 315).

En la época más avanzada de los siglos oscuros, a pesar de que parece existir una importante población en Nicoria, no se corresponde con una importante presencia de restos funerarios (Morgan, *Athletes*, 73). La comunidad se concentra en torno a la que parece la «casa del jefe» (ver también fig. 14), de forma absidal, con un altar que indica que también se controlaría la vida religiosa de la comunidad, con posibles actividades de comensalidad y almacén de subsistencias para la redistribución (Morgan, *Athletes*, 75). El centro de culto capaz de desempeñar funciones colectivas puede estar relacionado con los antepasados de la familia del jefe, que luego se traduce en la tumba en *píthos* de un guerrero que protege el sitio (Mazarakis-Ainian, *Reflections*, 25). El edificio absidal de Nicoria es uno de los mayores de la Edad Oscura griega (Coulson en McDonald, *Hesperia*, 1975, 91). La datación corresponde al siglo X. Estos altares de la Casa del Jefe son en muchas ocasiones los lugares germinales de un posterior altar común, *koinè hestía*, en los casos en que la comunidad se convierte en una *pólis*, de la que constituiría el centro del prytaneo. El asentamiento de Nicoria constituye un ejemplo notable de la confluencia de lo profano y lo sagrado que caracterizará la formación de la *pólis* (Mazarakis-Ainian, *Rulers' Dwellings*, 294). Junto a los edificios suntuosos absidales hay casas humildes, donde los servicios comunales denotan la presencia de funciones políticas, religiosas y económicas (Mazarakis-Ainian, *Early*, 106). Si el edificio absidal se interpreta como *oîkos* (Calligas, *Hero-Cults*, 230), la situación sería comparable a aquéllas en que se inician los procesos de sinecismo.

La cerámica protogeométrica procede de diversos asentamientos, incluida una tumba de Pilo en forma de *thólos*, lo que se añade a otra tumba de *thólos* reutilizada en Tragana, cerca también de Pilo, con materiales de época protogeométrica, unos quinientos años después de su construcción. Todos los materiales indican una proximidad mayor a Ítaca que al estilo ático difundido por otros lugares (Snodgrass, *Dark Age*, 87). En Ítaca, las últimas tendencias de la investigación creen poder afirmar que no existe ruptura en el inicio del período protogeométrico (Malin, *Returns*, 67-9). De hecho se habla de una especie de *koiné* que abarca toda la región occidental durante los períodos protogeométrico y geométrico. Así aparecen trípodas y otros materiales similares a los de Nicoria, lugar identificado como

«casa del jefe». Estas formas se diferencian de las de tradición ática, hasta el punto de que Coulson (BSA, 1991) propone una terminología específica sobre las siglas DA, Dark Age I-III.

En Geométrico Tardío hay una tumba de cámara en Vathyrema, seguramente micénica reutilizada y un *píthos*. La primera se prolonga hasta tiempos clásicos. Parece un período de expansión hacia 745-725. El *píthos* está cerca de Kalamata, en la antigua Feras, cerca del santuario de Apolo Carneio, y hay otro en Pila en la Mesenia occidental, de la época arcaica (Coldstream, *GG*, 160-2). En Volimidia, en la costa occidental, cerca de Pilo, se encuentran restos de cerámica del Geométrico Tardío en tumbas de cámara micénica, convertidas en lugares de culto heroico (Coldstream, *GG*, 182). Se muestra una clara recuperación del mundo mesenio, reflejada en la presencia de abundante cerámica de importación, en relación con Corinto, Laconia e Ítaca (Coulson, *AJA*, 1988). El mismo fenómeno se da en Koukounara, Akourthi, Mila, Nicoria, etc. (Baurain, *Les Grecs*, 99). En algunas tumbas mesenias continuaron las ofrendas a lo largo de toda la época clásica (Coldstream, *GG*, 346). En líneas generales los lugares de culto se identifican con centros pavimentados dentro de las edificaciones (Mazarakis-Ainian, *Rulers' Dwellings*, 122), que en Nicoria parece tener un carácter abstracto, al no relacionarse directamente con la tumba (Mazarakis-Ainian, *Rulers' Dwellings*, 353).

En Pilo se encuentra un acueducto que posiblemente continuó funcionando en el período Geométrico (Tomlinson, 1995, 24). En la región de Pilo, hay varios asentamientos con cascos de cerámica del período Geométrico. La acrópolis de Pilo ha mostrado una continuidad hasta la Edad Oscura y restos cerámicos hasta la época romana (Tomlinson, 1995, 25). En la zona del palacio hay tejas del tipo de las de los templos de Apolo y Posidón de Corinto e Istmia respectivamente de hacia 650 a.C. También se encuentran formas correspondientes al estilo lacónico y algunos elementos que datan un tejado en la segunda mitad del siglo VI (Blackman, 1999, 48-9).

En Nicoria hay un asentamiento de larga duración de ocupación continua del Heládico Medio al Geométrico, con enterramientos submicénicos y protogométricos y tumbas de cámaras y *thólos* (Hood, 1961, 11). En el Heládico Medio la cerámica es de tradición exclusivamente local, como en Malthi, en una primera fase, para luego recibir formas del tipo minio en versiones locales. El 80% de la Acrópolis fue construido en el Heládico Tardío II. En el período micénico pasa a formar parte del conjunto cultural de la época. En principio la historia del yacimiento se parece a la de Epano Englianos, pero Nicoria queda como asentamiento tributario en la época del palacio. Sin embargo, luego no fue abandonado, sino que hay restos desde el Heládico Primitivo II hasta el Geométrico (Fraser, 1970, 16). En la tumba de cámara se encuentran objetos propios de un culto heroico que se extienden desde época geométrica a época clásica (Daux, *BCH*, 1961, 697). En el inicio de la Edad del Hierro hay un edificio absidal que parece un edificio público, tal vez un templo (H. W. Catling, 1972, 11). En Nicoria, en Mesenia, la casa del jefe es visible desde el siglo X, en un recinto absidal o transformado luego en absidal (Mazarakis-Ainian, *Rulers' Dwellings*, 75). En efecto, las edificaciones de la Edad Oscura, las nuevas

construcciones o las transformadas, tienden a ser absidales. Los huesos de animales indican que allí se atendía a las necesidades comunales, como el pozo. A través de estas acciones se ejercían las funciones sacerdotales del jefe, que así afirmaba su poder sobre la comunidad.

En Mesenia, hay pues tumbas de cámara de Nicoria, en un depósito del Geométrico Tardío. La *Thólos* de época micénica contiene cerámica del siglo VII en adelante (Coldstream, 1976, 10). Las tumbas contienen restos de cultos de 750 a 650, especialmente frecuentes en Mesenia (Coldstream, 1976, 12). El asentamiento de Volimidia se caracteriza por la presencia de cerámica que llega hasta el Geométrico Tardío, de procedencia laconia y corintia en tumbas de cámara de época micénica (Coldstream, *GGP*, 223).

En Karpophora hay un cementerio micénico entre la aldea y la carretera de Pilo a Kalamata, con tumbas con cerámica del Heládico Medio con uso en el Micénico y escenario de cultos del Geométrico al Arcaico (Catling, 1978, 33).

Iklaina presenta la posibilidad de una ocupación permanente durante los tiempos históricos desde el Micénico (Blackman, 2000, 51).

En Methone hay restos del período histórico colocados sobre el Heládico Medio (Blackman, 2000, 52).

Por otra parte, Nicoria y algunos otros asentamientos mesenios aparecen muy activos hacia el siglo X en relación con las actividades religiosas del Altis de Olimpia (Baurain, *Les Grecs*, 519). En general, muchas ofrendas de Olimpia encuentran su origen en yacimientos como el de Nicoria (Morgan, *Athletes*, 66). Parece que la exhibición y consumo de riquezas las realizaba la clase dominante fuera del territorio de Mesenia. Olimpia desempeñaría un papel de cohesión ideológica a partir de las manifestaciones procedentes de la residencia del jefe local.

El templo de Apolo en Feras se define como un santuario extramuros en un lugar cercano a la ciudad, según Pausanias, IV 31, 1 (Birge, en Alcock, Osborne, eds., 241, nº 40). El lugar se caracteriza por la existencia de una fuente profética relacionada con el dios, citada por Pausanias, IV 33, 4 (Cole, *Uses*, 162). Similar papel desempeña Apolo Limnatis, en los límites con Laconia (Estrabón VI 1, 6; VIII 4, 9) (Pearson, p. 412). El desarrollo del culto de Apolo se sitúa en lugares donde aparece más cohesionada la comunidad que pudo haber dado origen a entidades cívicas.

El terreno mesenio es rico en pastos y aguas, según Estrabón, VIII 5, 6 (Eurípides, frg. 1043) (Breuillot, 789). Feras es citada en Pausanias IV 30, 2, como rica en agua salobre y Estrabón, VIII 4, 6, elogia el agua del Pamiso (Breuillot, 790). Kyparissia se relaciona con una fuente de Dioniso, en Pausanias IV 36, 7 (Breuillot, 793). Alrededores de la aldea de Policne, primeros soberanos, Policaón y Mesene, esbozo de organización urbana Pausanias IV 1-2 (Breuillot, 799). Policne estaba en el camino de Andania a Ciparissia, según Pausanias, IV 33, 6. Capital en Andania, patria de Aristómenes de la II Guerra Mesenia, en cuya tumba se celebran rituales (Pausanias, IV 32, 3) *IG V 1*, 1390, *REG* 1960, 198. Aristómenes formaba parte de la nueva juventud que se criaba en Mesenia, sobre todo en Andania (Pausanias, IV 14, 7) y recibe honras como héroe entre los mesenios. Cuando fueron

derrotados, Aristómenes los persuadió para abandonar Andania y cualquier otro *pólisma* del interior (Pausanias, IV 17, 10). Misterios de las grandes diosas (Pausanias, IV 3, 10).

La distribución de la región en ciudades fue llevada a cabo por Cresfontes, según Éforo (FGH70F116), en Estrabón, VIII 4, 7 (Pearson, p. 405), cuando convierte Esteniclaro en la residencia regia. Estrabón describe el territorio como dividido en cinco ciudades, lo que podría corresponder a la situación fragmentada de la Edad del Hierro, como la que se presenta en el Catálogo de las Naves, en *Ilíada*, II 591-602 (Morgan, *Athletes*, 78), paralelo a la época en que el territorio mesenio ocupa un espacio mayor, entre 925 y 850, como recoge también Estrabón en VIII 4, 7 (361) (Morgan, *Origins*, 21). Se escenifica así la toma de posesión de un territorio no ocupado (Pausanias, IV 1, 1-2). Luego hubo una conspiración de los ricos contra Cresfontes (IV 3, 6-7) porque era favorable al pueblo. Con Cresfontes el rey comenzó a residir en Esteniclaro, pero de Pausanias se deduce que degeneró en un conflicto social, que se resuelve con la figura de Épito, hijo de Cresfontes (IV 3, 8). Sería un proceso reflejo de la realidad por la que se constituyó a través de un cierto sinecismo una forma de protociedad (Moggi, *Sinecismi*, 9-11). La época en que las ciudades están empezando a formar agrupaciones mayores coincide con el momento de la invasión laconia en Mesenia. La consecuencia fue la destrucción de la cohesión que se estaba configurando en las comunidades laconias para transformar la población en una comunidad sometida, no sólo a la explotación espartana, sino también a una nueva estructuración guiada por los intereses de los *klêroi* en que se divide el territorio. Los mesenios, de todos modos, continuaron vinculados al culto a sus héroes a lo largo de la época de la sumisión a los espartanos hasta Epaminondas (Snodgrass, *Origines*, 118). La situación específica hizo que se conservaran rasgos típicos de la sociedad heroica en la época de desarrollado frustrado de la *pólis*.

Antes de Epaminondas no hay organización política como unidad, ni hay *póleis* sino aldeas (Pearson, p. 402). Sin embargo, los poemas homéricos revelan, en su diacronía, la existencia de un proceso de agrupamiento que va desde el territorio concentrado en torno a Pilo hasta la concentración en torno a determinados lugares alrededor del valle del Pamiso. La arqueología revela que los centros principescos desempeñan el papel de aglutinantes de las poblaciones que, en otros lugares como en la isla de Eubea, desembocarían en la formación de importantes ciudades estado. En un momento determinado de la Edad Oscura, el papel de los mesenios muestra un cierto protagonismo en torno a lugares clave para el desarrollo colonial, como la isla de Ítaca o para la concentración de la expresión ideológica de la aristocracia, como el santuario panhelénico de Olimpia. Da la impresión de que las entidades sociales que se han desarrollado en la época oscura pueden compararse a las de otras regiones en que se crearon importantes sinecismos, aquí sólo esbozados. Por ello, se deduce que las protociedades de Mesenia quedaron en eso como consecuencia de la agresión espartana, cuando las comunidades empezaban a transformar los santuarios heroicos en centros cívicos, a sustituir, como en Etolia,

el culto heroico por el culto a divinidades pertenecientes al panteón en formación, como el Apolo de Feras o el Apolo Limnatis cercano a la frontera. Entre la filología se puede llegar a importantes conclusiones históricas sobre la situación de Mesenia en el momento en que en toda Grecia se desarrolla el fenómeno único del origen de la *pólis* y que allí se vio frustrado por la violenta irrupción de los lacedemonios cuando éstos están en el proceso de formación de una *pólis* peculiar que se caracterizará por la presencia del hilotismo.

BIBLIOGRAFÍA

- BAURAIN, C.: *Les Grecs et la Méditerranée orientale. Dîes siècles obscures à la fin de l'époque archaïque*, París, P.U.F., 1997.
- BIRGE, D.: «Trees in the Landscape of Pausanias' Periegesis», S. E. Alcock, R. Osborne, *Placing the Gods. Sanctuaries and Sacred Space in Ancient Greece*, Oxford, Clarendon Press, 1994, 230-245.
- BLACKMAN, D.: «Archaeology in Greece, 1998-1999», *AR*, 1999, 1-124.
- «Archaeology in Greece, 1999-2000», *AR*, 2000, 3-151.
- BREUILLOT, M.: «L'eau et les dieux de Messénie», *DHA*, 11, 1985, 789-804.
- CALLIGAS, P. G.: «Hero.Cults in Early Iron Age Greece», R. Hägg, N. Marinatos, *Early Greek Practice*, Estocolmo, Aströms, 1988, 229-234.
- CATLING, H. W.: «Archaeology in Greece, 1971-72», *AR*, 1972, 3-26.
- «Archaeology in Greece, 1977-19778», *AR*, 1978, 3-69.
- COLDSTREAM, J. N.: *GG=Geometric Greece*, Londres, Methuen, 1977.
- *GGP = Greek Geometric Pottery*, Londres, Methuen, 1968.
- «Hero-Cults in the Age of Homer», *JHS*, 96, 1976, 8-17.
- COLE, S. G.: «The Uses of Water in Greek Sanctuaries», R. Hägg, N. Marinatos, *Early Greek Practice*, Estocolmo, Aströms, 1988, 161-165.
- COULSON, W. D. E.: «Geometric Pottery from Volimidia», *AJA*, 92, 1988, 53-74.
- «The 'Protogeometric' from Polis reconsidered», *BSA*, 86, 1991, 43-64.
- DAUX, G.: «Chronique des fouilles et découvertes archéologiques en Grèce en 1960», *BCH*, 85, 1961, 601-955.
- FRASER, P. M.: «Archaeology in Greece, 1969-70», *AR*, 1970, 3-31.
- HOOD, M. S. F.: «Archaeology in Greece, 1960-1», *AR*, 1961, 3-35.
- HOPE SIMPSON, R.: «Identifying a Mycenaean State», *ABSA*, 52, 1957, 231-259.
- «The Seven Cities offered by Agamemnon to Achilles (*Iliad* IX. 149 ff., 291 ff.)», *ABSA*, 61, 1966, 113-131.
- HOPE SIMPSON, R. y LAZENBY, J. F.: *The Catalogue of the Ships in Homer's Iliad*, Oxford, Clarendon Press, 1970.
- LOY: *The Land of Nestor*
- MCDONALD, W. A.: «Excavations at Nichoria in Messenia: 1969-71», *Hesperia*, 41, 1972, 218-273.
- MCDONALD, W. A. y Hope Simpson, R.: «Further Exploration in Southwestern Peloponnes: 1961-1063», *AJA*, 68, 1964, 229-245.
- MCDONALD, W. A. y RAPP, JR., G. R. (eds.): *The Minnesota Messenian Expedition*, Minneapolis, The University of Minnesota Press, 1972.

- MALKIN, I.: *The Returns of Odysseus. Colonization and Ethnicity*, Berkeley-Los Angeles-Londres, University of California Press, 1998.
- MAZARAKIS-AINIAN, A.: «Early Greek Temples: their Origin and Function», R. Hägg, N. Marinatos, *Early Greek Practice*, Estocolmo, Aströms, 1988, 105-119.
- «Reflections on Hero Cults in Early Iron Age Greece», R. Hägg, ed., *Ancient Greek Hero Cult*, Estocolmo, Aströms, 1999, 9-36.
- *From Rulers' Dwellings to Temples*, Jonsered, Aströms, 1997.
- MOGGI, M.: *I sinecismi interstatali greci, I*, Pisa, Marli, 1976.
- MORGAN, C.: *Athletes and Oracles. The Transformation of Olympia and Delphi in the Eighth Century B.C.*, Cambridge University Press, 1990.
- PEARSON, L.: «The Pseudo-History of Messenia and its Authors», *Historia*, 11, 1962, 397-426.
- SNODGRASS, A. M.: *The Dark Age of Greece. An Archaeological Survey of the Eleventh to the Eighth Centuries B. C.*, Edimburgo, University Press, 1971.
- «Les origines du culte des héros dans la Grèce antique», G. Gnoli, J.- P. Vernant, *La mort, les morts dans les sociétés anciennes*, Cambridge University Press, París, Éd. De la Maison des Sciences de l'Homme, 1982, 107-119.
- TOMLINSON, R. A.: «Archaeology in Greece, 1994-95», *AR*, 1995, 1-74.